



## VIDAS POR CRISTO (XXI)

Dios se vale para la extensión de su Amor de personas sencillas y agradables para todo el mundo. Tal es el caso de esta enfermera que, con su trabajo, su oración, se ganó a todos los creyentes y no creyentes para el Reino.

La define muy bien el alcalde, comunista, a la hora de sus funerales.

Estos modelos de vida entregada a Jesús son cercanos a nosotros, ya que murió en el año 2003.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Málaga-noviembre-2006

## **Guitemie Galmiche (1923-2003)**

**Cuando se tiene cuatro veces 20 años**

Proponemos descubrir a Guitemie Galmiche a través de los testimonios expresados en el curso de la celebración de sus funerales, o recibidos de amigos unidos a ella por el afecto o la comunión en la fe. Se han reagrupado en torno a las tres virtudes teologales: Alegría de creer & alegría de vivir, la bondad de Guitemie, los jardines de la esperanza.

*Las citas son de de Madeleine Delbrêl.*

Carmelo San José

12/02/2005

## Su vida

Guitemie nació en 1923 en Nancy, la tercera de una familia de ocho hijos, que tiene sus raíces más bien en Borgoña. Después de los estudios de enfermera, entró en los « Equipos Madeleine Delbrêl » en 1947. Con estos, eligió una vida de Evangelio en el mundo, codo a codo con todos los-las que encuentra o que tocan a su puerta. Enfermera del barrio, dedica su afecto y su tiempo a cada uno, primero en Ivry sur Seine (94) y en l'Yonne, después en la dársena de Longwy entonces en pleno desarrollo económico. En 1961, parte para Costa de Marfil para reimplantar allá un Equipo. Aporta su competencia de enfermera a los niños a menudo afectados por enfermedades tropicales. En 1965, vuelve al Equipo de Ivry, en el 11, rue Raspail. Recorre la ciudad en mobilette al servicio de los enfermos y amigos en dificultad. Se compromete en el servicio a los demás: colectivo de las personas sin abrigo, la ayuda a los deberes (apoyo escolar) ... y por supuesto, participa activamente en la animación de las parroquias de Ivry.

Lleva una vida de entrega sin fronteras al lado de cada uno, sea cual sea su nacionalidad, su cultura o convicciones. Después vino el tiempo de la enfermedad. A pesar del cáncer que la desgastaba,

como buena enfermera, se preocupaba de los demás enfermos y los iluminaba con el interés incansable por su vida. Luchó hasta el fin. Un tratamiento de quimioterapia muy duro no pudo vencer el cáncer. Gitemie se unió al Señor en la noche del 14 de febrero del 2003.

Alegría de creer, alegría de vivir

Gitemie, es en primer lugar para todo el mundo sus ojos como bolas negra, su sonrisa que mira hacia adelante.

Su fe se expresaba sin ningún proselitismo, sino por sus actos en todos sus encuentros, donde vivir juntos estaba en juego.

Para los cristianos practicantes o no, fue un consuelo y un punto de referencia. Sabía encontrar sentido a su vida. A los estaban mal, ella les ayudaba a tener ganas de vivir. Gitemie ha « funcionado » en la duración pues ha atravesado cambios y evoluciones siendo fiel. Abierta a todos, comprendiendo a cada uno, no se contradecía, sino que sabía decir « no estoy de acuerdo ». Gitemie sacaba esta fuerza de su fe en Dios. « Tenía una relación privilegiada con Nuestro Padre celestial », dice uno de sus amigos. *Sólo el que haya*

*pedido y recibido la fuerza de hablar a Dios de parte de todos, tendrá la fuerza, pues es la misma: hablar a todos de parte de Dios.* Guitemie era una mujer que ha dejado el Evangelio que se cumpla en su vida, dándoselo así a leer a los/as que ella trataba; en lo ordinario de cada día con respeto, atención, y una inquebrantable búsqueda de lo positivo en cada uno y en todas las cosas.

Le gustaba superar la única compasión: *cuando hayamos comprendido que Cristo no ha comprado la resignación con su muerte. Amar, es no resignarse ni para sí ni para los otros, es el honor de la alegría, porque tenemos el honor de Dios.*

## La bondad de Guitemie

« Es una suerte encontrar la bondad en su estado puro» dijo uno de sus amigos. Todo el mundo se acuerda del modo cómo servía a la población. Tenía ese brazo levantado en su mobilette para decir Buenos días cuando se la cruzaba por las calles de Ivry. En su mobilette de enfermera, iba a pinchar, inyectar, pero también a consolar los sufrimientos morales.

Podía discutir apasionadamente de política, religión y filosofía. La mirada de ternura de Guitemie en cada uno tenía su raíz, lo creemos, en el amor que tenía

por Dios. Era para quienes se encontraba una presencia, una concentración de todo su ser. E incluso cuando no estaba de acuerdo, se sentía amada.

Pues para Gitemie, el amor de los otros no era ni delicadeza amanerada, ni facilidad. A ella le gustaba citar estos propósitos de Madeleine : *¿qué habríamos aprendido del amor si tomáramos por suficiente sufrir con los que sufren?* Sin soñar en rehacer el mundo, Gitemie estaba comprometida en diversas asociaciones, empresas, y con firmeza pues subestimar las injusticias, dejar firmar por otros la condena que Dios mismo ha hecho. Sí, esta bondad, palpable por todos, creyentes y no creyentes, la sacaba de la de Cristo, el Buen Samaritano; Cristo que ama a cada uno hasta el fin, sin pasar de largo.

*La bondad de Jesucristo si la vivimos como la epidemia de la caridad de Jesús, sería revolucionaria, pues nada en el mundo tiene sus exigencias, nada en el mundo tiene sus dimensiones*

*Nadie salvo Cristo ha pedido a nuestro corazón que amara a cada uno de los hombres, amarlos hasta el fin y en todas las cosas.*

*Pero cuando un hombre ha sido amado con ese amor, conserva su recuerdo, y este recuerdo se convierte a su vez como un presentimiento del amor mismo de Dios.*

(Este texto de Madeleine, que a ella le gustaba, se leyó en sus funerales. Revela el sentido de su actitud. Sí, hay seres que nos hacen sentir que « el reino de Dios está cerca. »)

## **Jardines de esperanza**

A Gitemie se le preguntaba por el sentido de la vida en los creyentes y no creyentes. Cuando la enfermedad se pone a ganar inexorablemente, Repetía esta oración de, y de Jesús en el Huerto de los Olivos :

*"Quiero lo que tú quieres  
Sin preguntarme si tengo ganas  
Sin preguntarme si lo quiero  
Quiero lo que tú quieres"*

La muerte nos hace plantear cuestiones sobre el

más allá. He aquí alguna de las esperanzas de sus amigos frente a frente a Guitemie:  
- « Espero que te encuentre un día en alguna parte en la que me sonrías en silencio».  
- « Continuaré hablándole en el secreto de mi corazón y sé que me responderá con su sonrisa tan dulce como antes».

- Extractos del homenaje del ayuntamiento comunista de la ciudad: « Llevas el nombre de una flor ... la que anuncia la primavera.

Durante toda tu vida has vivido tu fe...es decir tu creencia en Dios, en la humanidad, surcando caminos en los que se cruzaban las miserias, grandes sufrimientos, pero también solidaridades, la fraternidad, combates que luchar, felicidad en sembrar. Estábamos juntos al lado de los más pobres, de los más discapacitados, los SDF. Estabas allí cada vez que la paz vacilaba. Imagínate esas calles de París, Roma, Madrid, Londres, o Nueva York coloreadas de millones de cantos de paz y de la solidaridad internacional. Has atravesado, vivido un mundo tumultuoso, pero en este rincón de jardín, en 11, rue Raspail, has soñado con otro mundo, lo has construido en el corazón de los habitantes de Ivry, con tu fe y tu valor. Parte en paz. Te digo, Guitemie, que cuidaremos rosas en tu jardín».

Sí, Guitemie, contigo y en tu alegría, podemos cantar:

*"Para que en la tierra se conozca tu camino  
Y entre todos los paganos tu salvación  
La tierra ha dado su fruto  
Dios, nuestro Dios, nos bendiga."* (Salmo 66).